

Partido Comunista Peruano



PERU - Nov. - 1965

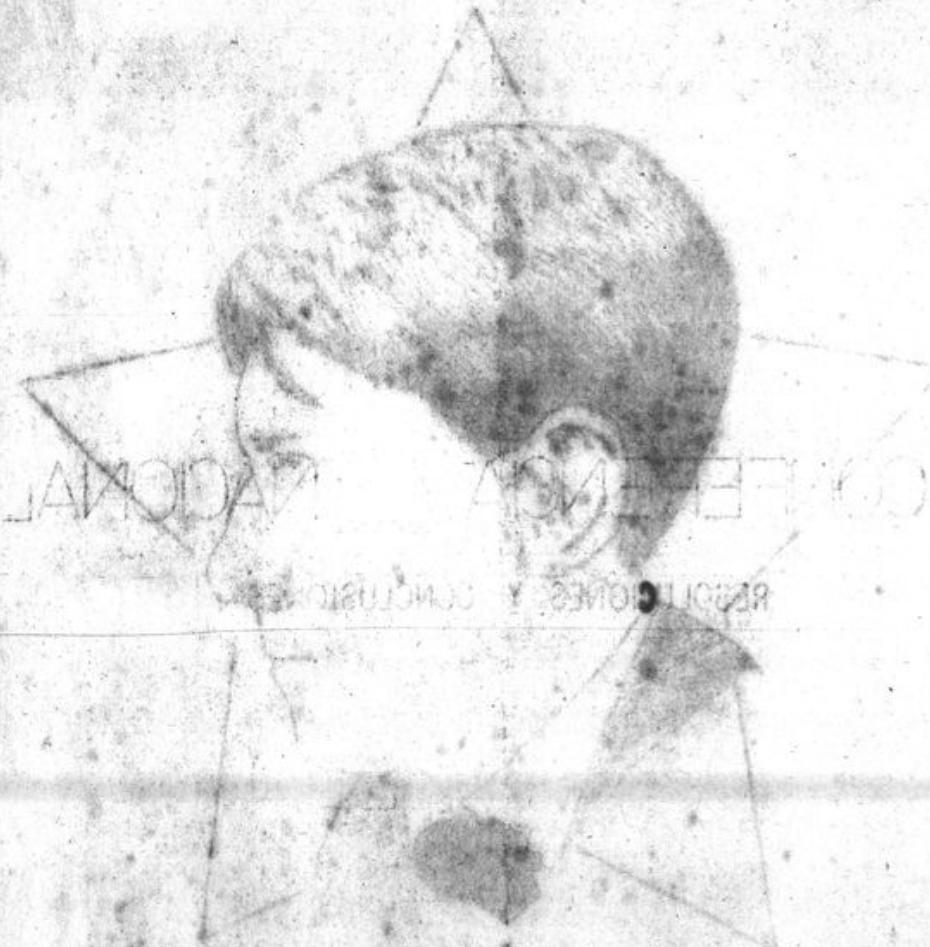
SOBRE LA SITUACION INTERNACIONAL

1.- Los hechos históricos ocurridos desde la IV Conferencia Nacional del Partido, celebrada en Enero de 1,964, demuestran con claridad meridiana que la contradicción principal del mundo en nuestros días es la que existe entre las numerosas naciones oprimidas de Asia, Africa y América Latina y el imperialismo encabezado por los Estados Unidos de Norte América. Es la contradicción que se destaca más y ha adquirido un mayor grado de agudeza. Por eso las luchas revolucionarias de liberación nacional que libran los pueblos de esos continentes, forman parte importante de la revolución mundial y del resultado de ellas depende el destino de los pueblos del mundo entero, toda vez que en ellos convergen las contradicciones fundamentales del mundo contemporáneo.

Esta constatación marxista leninista debe servir de guía para determinar quién es el enemigo principal, cuáles son los objetivos fundamentales de la Revolución en estos momentos y cuáles son las fuerzas que impulsan las luchas de liberación y con quienes hay que unirse y apoyarse mutuamente para derrotar dicho enemigo que no es otro que el imperialismo norteamericano que ha sustituido al fascismo alemán como enemigo de todos los pueblos del mundo.

Este es el punto de vista marxista leninista que nos diferencia de los revisionistas contemporáneos que niegan pertinazmente que los países oprimidos de Asia, Africa y América Latina sean el foco de las contradicciones del mundo contemporáneo.

2.- Sigue en pie, la tesis marxista leninista de que la revolución violenta constituye la ley universal de la revolución proletaria pues, los acontecimientos históricos lo vienen demostrando día a día. Sin la lucha armada no pueden resolverse las contradicciones en el seno del mundo capitalista, entre el proletariado y la burguesía de un país determinado, y entre las naciones y pueblos oprimidos y el imperialismo. Es por ello que los pueblos oprimidos de Asia, Africa y América Latina, han tomado ya el camino de la lucha armada, dura y prolongada para liberarse del yugo imperialista que encabezan los Estados Unidos y sus lacayos internos. A este respecto es conveniente recordar lo escrito por Lenin en su obra "El Estado y la Revolución" cuando afirma: "Ya hemos dicho más arriba, y demostraremos con mayor detalle en nuestra ulterior exposición, que la doctrina de Marx y Engels sobre el carácter inevitable de la revolución violenta se refiere al Estado Burgués. Este no puede sustituirse por el Estado proletario (por la dictadura del proletariado) mediante la extinción, sino sólo como regla general, mediante la revolución violenta. El panegírico que dedica Engels a ésta, y que coincide plenamente con reiteradas manifestaciones de Marx (recuerde el final de la Miseria de la Filosofía y del Manifiesto Comunista con la declaración orgullosa y franca sobre el carácter inevitable de la revolución violenta; recuerde nos la crítica del Programa de Getha de 1,875, cuando ya habían pasado casi treinta años, en la que Marx fustiga implacablemente el oportunismo de este programa), dicho panegírico no tiene nada de "apa



Partido Comunista Revolucionario

CONFERENCIA NACIONAL  
CONCLUSIONES Y RESOLUCIONES

1964 - 1965

sionamiento", ni de declamación, ni de salida polémica. La necesidad de educar sistemáticamente a las masas en ésta, precisamente en esta idea de la revolución violenta, es algo básico en toda la doctrina de Marx y Engels. La traición cometida contra su doctrina por las corrientes socialchovinistas y kautskiana imperantes hoy se manifiesta con singular relieve en el olvido por unos y otros de esta propaganda, de esta agitación". (Pág. 392 del tomo III de la colección "La Revolución de Octubre", de Lenin).

La guerra revolucionaria de liberación nacional que libran muchos pueblos de los países oprimidos por el imperialismo, está demostrando, además, que hay condiciones magníficas para enfrentarse a los enemigos de la Revolución. Las sucesivas derrotas del imperialismo norteamericano en este terreno están demostrando esta verdad.

2 3.- La agudización de las contradicciones del mundo contemporáneo y principalmente de la contradicción entre los pueblos y países oprimidos y el imperialismo encabezado por los Estados Unidos; la utilización por este último de la violencia para acallar la protesta de los pueblos, han creado condiciones óptimas para la conformación de un gran frente único mundial de todos los pueblos oprimidos contra el imperialismo norteamericano. De ahí lo acertado y oportuno del llamamiento que hiciera el camarada Mao Tse Tung con motivo de la intervención armada de los Estados Unidos en la República Dominicana. Este frente único también es posible por cuanto aumenta día a día la capacidad de lucha de los pueblos y por otro lado, el imperialismo, sigue su proceso de descomposición y decaimiento, que hacen aparentes su poderío y solidez.

4.- No obstante los desesperados esfuerzos del imperialismo norteamericano por mantener su gigantesco imperio colonial y aplastar la revolución de los pueblos, el campo socialista y las fuerzas de la paz y de la revolución se agigantan y fortalecen día a día, a pesar también de la obra de traición llevada a cabo por el revisionismo contemporáneo, en sus esfuerzos por escindir el movimiento comunista internacional, aliarse con el imperialismo yanqui y restaurar el capitalismo en los países socialistas de Europa. Los estallidos de la primera y segunda bomba atómica — por la República Popular China, el fortalecimiento de las fuerzas armadas de los países socialistas, así como el auge gigantesco de los pueblos de China, Albania, Corea del Norte y Vietnam del Norte, bajo la dirección de sus partidos Marxistas Leninistas, — constituyen también un importante paso en el fortalecimiento del campo de la revolución mundial. Es importante también remarcar que los pueblos chino y albanés, se han desarrollado mucho más — precisamente durante el bloque económico impuesto por los revisionistas soviéticos, demostrando así que la paz no se mendiga y — que es fundamental basarse en sus propias fuerzas.

5.- Examinando el proceso de desarrollo del movimiento comunista internacional se constata que los partidos marxistas leninistas se fortalecen en su lucha contra el imperialismo y el revisionismo contemporáneo, que son indeseables la lucha contra estos dos enemigos de la revolución. La bancarrota del revisionismo contemporáneo se aprecia en nuestros días con mayor claridad a través del análisis de una serie de acontecimientos ocurridos en el movimiento comunista interna-

cional. Uno de ellos ha sido la vergonzosa caída del revisionista número uno, Nikita Jruschov, cuya posición en la dirección — del P.C.U.S. se hizo insostenible debido a su escandalosa política de alianza abierta con el imperialismo yanqui y de socavamiento de la revolución liberadora de los pueblos. Sus propios cómplices tuvieron que desmontarlo por cuanto la ola de rechazo a sus — improperios era incontenible. Sin embargo, los sucesores de Jruschov, solamente optaron por retirar a Jruschov con la finalidad de utilizar nuevos métodos para llevar adelante sus tesis revisionistas y persistir en su labor contrarrevolucionaria. A pesar de todo esto la caída de Jruschov revela ya el grado de descomposición a la que están llegando los revisionistas contemporáneos.

Un hecho que atañe a las relaciones entre el Partido Comunista — Peruano y el Partido Comunista de Cuba, ha sido la Conferencia — de Partidos Comunistas dirigidos por revisionistas, llevada a cabo en la Habana, a fines de noviembre de 1964, notoriamente impuesta y dirigida por los dirigentes del Partido Comunista de la Unión Soviética, en su afán de tener una reunión previa a la reunión escisionista de Moscú que por entonces se venía preparando, para escindir definitivamente el movimiento comunista internacional. Lo más extraño de esa conferencia de la Habana, ha sido la concurrencia del grupo revisionista y traidor de Acosta, del Prado y Cia., impuesta por los revisionistas jruschovianos y no obstante conocer los dirigentes del Partido Comunista de Cuba la sucia calaña de esos traficantes de la Revolución Peruana. El Partido Comunista Peruano ha visto con indignación la concurrencia de esos elementos a la conferencia de la Habana, no obstante haber el Partido Cubano reconocido a nuestra actual dirección marxista leninista, la misma que no ha sido convocada para asistir a la indicada reunión. Las consecuencias de dicha reunión se están viendo en la actualidad a través de una campaña desatada por los revisionistas criollos, ufánandose de haber concurrido a la Conferencia de la Habana, de ser portavoces de la Revolución Cubana y otras cosas por el estilo que han degenerado en una mezcla vergonzosa de conciliábulos, componendas y remiendos de frente único, como el formado últimamente por el grupo revisionista, las llamadas Fuerzas Armadas de Liberación Nacional de extracción pequeño burguesa fraccional y aventurera mercenarista, el denominado Ejército de Liberación Nacional, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el Partido Revolucionario Obrero Campesino, trotskista y el grupo Vanguardia Revolucionaria, también trotskista, todos los que apuntan sus fuegos contra nuestro Partido por su — indesmayable lucha contra el revisionismo, con el pretexto de que no son momentos de entrar en polémica de esa naturaleza y de que hay que conservar una posición unitaria. Esta situación se debe también a las posiciones del Partido Comunista Cubano que considera a la lucha contra el revisionismo como discusión bizantina — unificando sus puntos de vista con el revisionismo contemporáneo a partir de la declaración conjunta firmada por Fidel Castro y Jruschov antes de la Conferencia de la Habana. Sobre este particular el Partido Comunista Peruano, que ha condeñado dicha reunión, reitera su apoyo a los principios de la Revolución Cubana, obra heroica del pueblo cubano y levanta en alto la bandera de la II declaración de La Habana que señaló con claridad el camino de la lucha armada para la liberación de los pueblos de América Latina y hace una crítica fraternal a los camaradas cubanos por haber restaurado los vínculos con el grupo revisionista y traidor de Acosta y del Prado. Asimismo, el Partido —

Comunista Peruano, declara su firme adhesión a los principios del marxismo-leninismo, a los principios revolucionarios de las declaraciones de Moscú de 1.957 y 1.960 y condena en forma enérgica al revisionismo contemporáneo a fin de desenmascarlo de sus traideras intenciones de apagar el fuego de la revolución mundial que hoy arde en Asia, Africa y América Latina. Seguirá luchando contra el imperialismo y el revisionismo contemporáneo, en forma conjunta por cuanto es inconcebible ser auténticamente antiimperialistas sin ser al mismo tiempo antirevisionista. La polémica entre los marxistas-leninistas y el revisionismo no es una simple divergencia entre algunos partidos hermanos, sino que es la polémica entre la revolución y la contrarrevolución, entre el marxismo-leninismo y el oportunismo, entre la lucha por construir el socialismo, llevar la revolución hasta el fin y el afán revisionista por restaurar el capitalismo y servir de sostén al imperialismo. Ningún temor, ninguna vacilación, nos harán bajar la guardia, ni impedirán que sigamos firmes en defensa de los principios del marxismo-leninismo y de la Revolución. Consideramos que para llevar adelante la Revolución Peruana es indispensable partir de estos puntos de vista, porque de lo contrario, la propia lucha armada no se canalizará por sus auténticos cauces ni podrá obtener la victoria.

Condenamos también la reunión de Marzo de Moscú, efectuada del primero al cinco de Marzo del presente año, por mandato del Partido Comunista de la Unión Soviética con la finalidad de escindir al movimiento comunista internacional, prestando un caro servicio al imperialismo norteamericano. En dicha reunión escisionista se han tomado medidas sutiles para aparentar una posición revolucionaria que permita engañar a los incautos y confundir a los revolucionarios del mundo. Pero lo que debe tenerse en cuenta es no los juramentos pseudorevolucionarios de los revisionistas contemporáneos sino sus actitudes reales tales como el apoyo prestado a los agresores del pueblo congoleño, las represiones sangrientas de Moscú y Leningrado contra las manifestaciones estudiantiles en apoyo al Vietnam, los pasos dados para la restauración del capitalismo en la Unión Soviética y otros actos de traición al marxismo-leninismo. Estos hechos desnudan de cuerpo entero a los revisionistas y contribuirán a su autodesenmascaramiento.

Por estas razones la V Conferencia ratifica las oportunas condenas hechas por la Comisión Política del Comité Central tanto a la reunión de partidos de La Habana como a la reunión escisionista de Moscú.

De otro lado, se observa el desarrollo impetuoso de los partidos marxistas-leninistas a través de una dura lucha contra el revisionismo contemporáneo y el imperialismo norteamericano. La correlación de fuerzas tanto desde el punto de vista cuantitativo como desde el punto de vista cualitativo, favorece a los marxistas-leninistas que se hallan empeñados en hacer la Revolución, en llevarla hasta el fin y en derrotar al imperialismo yanqui y sus lacayos. Todo esto, junto con la lucha denodada que libran los pueblos oprimidos contra el imperialismo, así como el debilitamiento real de este último hacen vislumbrar el triunfo glorioso de las fuerzas revolucionarias del mundo, que pugnan por su liberación, por el socialismo y por la paz mundial, pues, ésta no se conquista sino con una lucha a muerte contra el imperialismo norteamericano y sus secuaces.

La V Conferencia Nacional del Partido Comunista Peruano, firmemente adherida al internacionalismo proletario, expresa su apoyo a las heroicas luchas revolucionarias de liberación que llevan a ca

de los pueblos vietnamita, congoleño, venezolano, colombiano, guatemalteco y otros que se yerguen sin temor contra el imperialismo yanqui y sus lacayos. Expresa también su solidaridad con el pueblo cubano en la defensa de su revolución contra las tentativas del imperialismo yanqui de aplastarla. La victoria sobre los agresores es inevitable y el porvenir de los pueblos se abre a través de un camino difícil pero seguro, el de la lucha armada, por el que también se enesma ya el pueblo peruano.

SOBRE LA SITUACION NACIONAL  
LA SOCIEDAD PERUANA

*Esc. de Caballeros: Hdo de K. <sup>revisación</sup> <sup>departamento de Matemáticas</sup>*  
*Tino Bonilla, Buenos Aires, C.R.*

1.- El carácter semifeudal y semicolonial, dependiente del imperialismo, principalmente del norteamericano, de nuestra sociedad, que observa un desarrollo desigual en su economía, determina la actual situación política que atraviesa el Perú. Nuestro país forma parte del inmenso imperio colonial del imperialismo encabezado por los Estados Unidos. Su condición de país semicolonial está determinada por la dominación económica que le ha impuesto el imperialismo norteamericano, claramente revelado por el predominio de las actividades primarias, de carácter natural y extractivo pues, el 63% de la población económicamente activa es absorbida por actividades agropecuarias y mineras que funcionan de acuerdo a los intereses del imperialismo norteamericano que detenta nuestras fuentes de riquezas básicas, con la circunstancia de que el Perú sigue siendo fundamentalmente un país agrario. Esta misma condición se revela también a través del examen de la renta nacional que indica el predominio de actividades primarias. Igualmente, el comercio es otro índice que refleja este carácter, ya que somos un país exportador de materias primas e importador de artículos manufacturados, con la característica de que los propios productos de exportación, en gran volumen se encuentran en manos del imperialismo norteamericano o se producen en función a sus intereses. La dominación económica del imperialismo se asienta más en nuestro país debido a que las inversiones yanquis aumentan continuamente y se orientan a la extracción de materias primas, impidiendo a su vez el desarrollo de la industria nacional que se ve entorpecida por los monopolios imperialistas. La industria manufacturera nacional es fundamentalmente de productos secundarios, es una industria ligera. La industria pesada es prácticamente impedida por el imperialismo, toda vez que no le conviene su desarrollo y es por esa razón que nuestra incipiente industria del acero encuentra tropiezos graves. La política de libertad de controles seguida por los últimos gobiernos peruanos fue impuesta por el imperialismo norteamericano para facilitar su penetración.

Asimismo, el imperialismo, impidiendo el desarrollo económico independiente del país, mantiene nuestra condición de país semifeudal. La agricultura está constreñida a producir de acuerdo a los intereses de los mercados yanquis y no en función a las necesidades alimenticias de la población. Mientras estas necesidades no son satisfechas y muy al contrario, han sido gravemente disminuidas las áreas de cultivo y la producción de artículos alimenticios en cambio han aumentado las áreas de cultivos industriales como el algodón, el azúcar, etc., creando una situación de aguda escasez de víveres. Consiguientemente, se mantienen en el campo notorios semifeudales de producción, supervivencias tales como grandes latifundios, servidumbre feudal en sus diversas y dominantes formas, se mantienen en interés no sólo de los grandes latifundistas sino también del imperialismo en su afán de tener mano de obra barata

*Red*  
*5*  
*YN*  
*Comun*  
*S-F*  
*en función a la S-C al Imp*

rata y hacer producir lo que necesita la metrópoli imperialista y no el pueblo peruano. El colonato, pongaje y otras formas de servidumbre, mantienen dentro de una horrible explotación a las masas campesinas.

Aparte de ello también el imperialismo ha invadido y dominado el campo de las finanzas.

El carácter semifeudal y semicolonial de nuestra sociedad se revela también en el análisis de las clases sociales. Por ejemplo, la gran intermediaria burguesa, conformada por los grandes capitalistas que introducen los productos yanquis, es una creación del imperialismo. Esta gran burguesía hija del imperialismo tiene también vínculos estrechos con el latifundismo. Como en todos los países coloniales y semicoloniales, dependientes del imperialismo, también en nuestro país existe la burguesía nacional que se desarrolla lentamente, debido a sus contradicciones con el latifundismo, también al mismo tiempo, tiene vinculaciones con uno y con otro, todo lo cual lo convierte en una clase raquítica y débil, de carácter múltiple y sin ninguna perspectiva de poder dirigir la transformación social del país. La pequeña burguesía, está influida también por el carácter de nuestra sociedad. Constituida por pequeños comerciantes, artesanos, profesionales liberales, intelectuales y estudiantes, es una capa social numerosa, empobrecida y radicalizada. Sufre la opresión y explotación del imperialismo y sus agentes. El proletariado que apareció a fines del siglo pasado, sufre en mayor grado la opresión imperialista y nutre sus filas en una gran proporción a base de campesinos desplazados por la explotación y opresión latifundistas. Su condición de vida en general es paupérrima. El lumpenproletariado en el Perú está conformado principalmente por campesinos desplazados y sin posibilidades de hallar trabajo; es la capa social más atrasada y pobre, en las ciudades.

En cuanto a las clases sociales en el campo, tenemos a los terratenientes o latifundistas que constituyen la base social que utiliza el imperialismo para profundizar su penetración en el país. Deantan el 62.8% del área de cultivo de tierras y explotan la tierra utilizando formas semif feudales de producción e imponiendo relaciones denigrantes para los campesinos, sumiéndolos en servidumbre cruel. Los campesinos, constituyen más del 65% de la población del país y podemos advertir la existencia de varias capas tales como la de los campesinos ricos, que explotan en pequeña escala a los peones y llevan una vida sin grandes contradicciones con el imperialismo ni la gran burguesía intermediaria, así como tampoco tienen fuertes contradicciones con los latifundistas. Los campesinos medios, constituyen un sector más amplio y explotado, aunque no en grado sumo como los campesinos pobres que constituyen la mayoría del campesinado. Los campesinos pobres son los que soportan el peso de la servidumbre en sus múltiples formas, viven en condiciones miserables. Un gran sector de ellos carece en absoluto de tierras y vende su fuerza de trabajo, yendo a engrosar las filas del proletariado urbano o convirtiéndose en el importante sector del proletariado agrícola constituido por los braceros o peones de las grandes haciendas altamente capitalizadas o de los latifundios de la sierra y selva. Las condiciones de vida de éstos últimos son subhumanas y sus contradicciones con sus explotadores son muy agudas. Los campesinos pobres, incluidos los braceros, constituyen una poderosa fuerza de choque contra el imperialismo, los grandes capitalistas y el latifundismo.

Aparte de su dominación económica el imperialismo norteamericano en el Perú utiliza formas de dominación política, para lo que se vale de organismos internacionales que controla tales como la OPA, la Alianza para el progreso y otras. Se vale también de pactos y ayudas de tipo militar para presionar sobre nuestro país e imponer su dominación política. Utiliza el espionaje, la corrupción política y sindical y aún encuentra el concurso de algunos partidos políticos reaccionarios y seuda revolucionarios. Por último, lleva a cabo diversas formas de agresión cultural para deformar la conciencia nacional de nuestro pueblo.

Debido a que el Perú que es un país semifeudal y semicolonial dependiente del imperialismo norteamericano, los objetivos estratégicos de la revolución son antifeudales y antiimperialistas. Como el latifundismo y el imperialismo, así como la gran burguesía intermediaria, ejercen una dura opresión sobre el pueblo, también los objetivos de la revolución son democráticos. De esto mismo resulta que los enemigos fundamentales de la revolución son el imperialismo norteamericano, el latifundismo y la gran burguesía burocrática, intermediaria, los mismos que formando un solo bloque están en abierta y aguda contradicción con el pueblo peruano considerado como nación. En otros términos, la contradicción fundamental y más aguda es la que existe entre el desarrollo de las fuerzas productivas que pugnan por un desarrollo independiente y en cuya tarea se hallan empeñadas las mayorías populares; por un lado, y las relaciones de producción semif feudales y semicoloniales, impuestas por los grandes latifundistas, el imperialismo norteamericano y los grandes capitalistas, por otro; Por lo que la naturaleza de la lucha exige combatir al mismo tiempo contra el imperialismo norteamericano y el latifundismo.

Igualmente, podemos señalar que las fuerzas motrices de la revolución son, en primer lugar, la clase obrera con su rol de dirección a través de su partido; en seguida, el campesinado, fuerza principal que debe operar estrechamente aliada a la primera. Luego, la pequeña burguesía empobrecida y radicalizada, también es una fuerza motriz de la revolución. Historicamente ya no tiene ningún rol de dirección, pues, ella le corresponde a la clase obrera, toda vez que ahora la revolución democrática burguesa se ha transformado en revolución democrática popular y nacional.

#### EL REGIMEN ACTUAL

2.- El tiempo transcurrido desde la IV Conferencia Nacional del Partido, de enero de 1964, nos permite afirmar claramente que el régimen de Belaunde no representa los intereses de la burguesía nacional, sino que tomado en su conjunto, es un régimen que favorece los intereses de los enemigos de la revolución, es decir, del imperialismo norteamericano, de los grandes latifundistas y capitalistas burocráticos. Un sector de la burguesía nacional que participa en el Gobierno, a través de algunos elementos del partido Acción Popular, se ha desamascarado totalmente con su sometimiento a las fuerzas de la reacción y la traición a sus propios planteamientos pre-electorales. Por esta razón, en el Perú, ha quedado demostrada la naturaleza débil, vacilante y dúplice de la burguesía nacional, que inclusive está incapacitada para tomar el poder político en su conjunto y mucho menos lo está para dirigir la revolución democrática.

¿Qué hechos confirman este cierto? Muchos, como por ejemplo: La política económica de libertad de controles y facilitación de la penetración económica del imperialismo norteamericano, al mismo que recurre también en su programa de empréstitos que van entregando -

Foro  
Enrique

blanco

7

St. Juan  
en su punto

o Cal  
A. P.  
un sector  
de B. N. C.  
el Gobierno

más y más el país al extranjero; los contubernios que realiza con la Internacional Petroleum Company para burlar la inmediata nacionalización del Petróleo, aspirada por todo el pueblo; los entendimientos con otras empresas imperialistas como la International Telegraph and Telephone; la entrega de los fosfatos a turbias empresas; la dación de la ley 15037, llamada de reforma agraria que es más bien un salvoconducto a los grandes latifundistas para que puedan seguir subsistiendo a expensas del sudor y la sangre de los campesinos, mientras contiene dispositivos que persiguen las luchas reivindicativas de los trabajadores del campo, so pretexto de sostigar a las recuperaciones de tierras; los continuos oprimir miento masivos y abaleamientos de campesinos, sucesivas suspensiones de garantías constitucionales; represión total e indiscriminada con motivo del surgimiento de las guerrillas; encarecimiento al máximo de la vivienda; de los artículos de primera necesidad y del transporte, corrupción administrativa; enriquecimiento de la alta burocracia a costa de los grandes empréstitos contraídos en entidades imperialistas; realización de obras demagógicas para engañar a las masas. Al mismo tiempo, el parlamento reaccionario atenta contra los principios de la Reforma Universitaria y las conquistas alcanzadas por el estudiantado. Se sigue una política de división y destrucción de las organizaciones sindicales y campesinas y se adoptan métodos fascistas como despido masivo de trabajadores, injuciamiento criminal de dirigentes laborales, tentativas de corrupción de dirigentes sindicales, etc. Todo lo que revela que el régimen en su podredumbre se vale de todos los medios para subsistir. De otro lado, se aplastan las reivindicaciones populares.

### VIOLENCIA REACCIONARIA Y VIOLENCIA REVOLUCIONARIA

3.- Esta ofensiva reaccionaria dirigida y amparada por el imperialismo yanqui, así como las luchas de masas, han determinado que al presente en el Perú se asista a un reagrupamiento de las fuerzas contrapuestas y a un recrudecimiento de la violencia reaccionaria. Algunas conquistas democráticas obtenidas en la constitución son pisoteadas por los mismos encargados de hacerlas cumplir; violando los principios contenidos en la Declaración de los Derechos del Hombre, se ha dictado la fascista ley 15590 que establece la pena de muerte contra los participantes o simpatizantes de la lucha revolucionaria, llegando al extremo de condenar al mismo pensamiento y a la expresión de las ideas; se ha dado la ley de bonos para la "defensa" de la Democracia hasta por la suma de \$200'000.000.00 que se han apresurado en comprar los grandes capitalistas y latifundistas, para "ayudar" a las fuerzas armadas, con el agravante de que el importe de sus compras le serán devueltos con el 7% de intereses; el funcionamiento de la Comisión Bicameral para investigar las actividades comunistas; la vigencia de los dispositivos fascistas del Código de Justicia Militar; expedición y mantenimiento de normas legales para frenar el movimiento obrero y recortar los derechos sindicales, etc.

Es decir, las cosas han llegado al extremo de que el pueblo peruano tiene que recurrir a la violencia revolucionaria para oponerse a la violencia contrarrevolucionaria. Este mismo determina la línea política del partido consistente en oponerse revolucionariamente al imperialismo yanqui, al latifundismo y a la gran burguesía intermediaria. Es una línea política que toma en sus manos la tarea de resolver el problema fundamental de la Revolución Peruana o sea la conquista del poder estatal, luchando por la constitución del actual régimen caduco, oligárquico y proimperialista, mediante la lucha armada dura y prolongada. Sin perjuicio de se-

guir luchando por las reivindicaciones inmediatas y diarias -por más pequeñas que sean- de las masas populares, el Partido Comunista Peruano toma en sus manos esta gran tarea revolucionaria que lleva consigo una serie de gigantescos esfuerzos, como una mayor vinculación con las masas obreras y campesinas y en general con todo el pueblo, adecuar las organizaciones sindicales y campesinas en el calor de la lucha por sus reivindicaciones, a la forma del poder político; elaborar un programa político de realizaciones a cumplirse una vez sustituido el actual poder estatal, un programa que contenga los objetivos fundamentales de la Revolución en su primera etapa, antifeudal, antiimperialista, democrática y nacional; unir tras este programa sencillo y claro a todo el pueblo en un poderoso frente único y preparar las fuerzas materiales que lleven a cabo estos objetivos, ya que sin contar con una fuerza armada propia, nacida del seno de las masas y estrechamente vinculada a ellas en la defensa de sus intereses, es imposible cumplir la tarea propuesta. Es por esta razón que la V Conferencia Nacional del Partido acuerda que el trabajo de organización y desarrollo de su propia fuerza armada constituye el trabajo principal del Partido, de acuerdo a la perspectiva inmediata de que la lucha armada sea la forma principal de lucha y teniendo en cuenta que en ella se dará esencialmente una Revolución campesina y que irá del campo a las ciudades, por lo que el campesinado será su fuerza principal y la clase obrera su fuerza dirigente a través de su partido. Es una lucha armada que nace y se desarrolla en el campo y culminará en las ciudades con el golpe final y conjunto que se dará al poder caduco con el concurso valioso y decisivo de la clase obrera.

### LA LUCHA ARMADA

4.- Las luchas sociales en el Perú han entrado en una etapa superior mediante el inicio de la lucha armada, en su forma de guerra de guerrillas. El inicio de esta forma de lucha le ha correspondido al M.I.R. por propia iniciativa. Hay que reconocer este hecho evidente, aun cuando es preciso analizar debidamente la actividad de dicho movimiento revolucionario desde un punto de vista de su extracción de clase y de sus objetivos, así como el problema referente a si fue oportuno el movimiento para el inicio de la lucha armada en el país.

La extracción mayoritariamente pequeña burguesa del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, con integrantes que no han pasado por un proceso de proletarianización; la procedencia aprista de muchos de sus componentes, incluidos dirigentes nacionales; su no formación auténticamente marxista-leninista; sus vinculaciones con el trotskismo y el revisionismo, han sido factores que le han dotado de una tendencia sectaria de tipo vanguardista y heremítico. Esto mismo ha impedido al MIR reconocer en nuestro Partido al único Partido Comunista marxista-leninista y muy al contrario, su afirmación de que en el país hay solamente dos fracciones de comunistas, de que el MIR constituye la nueva izquierda no contaminada, ha sido también un factor que en la práctica ha dificultado el desarrollo de fraternales relaciones entre nuestro Partido y dicho movimiento que en líneas generales nos ha sido hostil. Parecía como que el MIR después de la IV Conferencia Nacional del Partido Comunista, de enero de 1964, consideró la aparición de un rival capaz de arrebatárle la iniciativa en la lucha armada y con ese criterio ha procedido. Este mismo criterio ha dado también lugar a las apariciones de otras agrupaciones pequeñas que preten-

den tener la dirección del movimiento revolucionario armado. Este criterio ha pesado bastante en el inicio de la lucha armada por el MIR, mucho más cuanto que se consideraba lo suficientemente preparado militarmente. El MIR tomó en cuenta la situación general del país, pero no el momento político propicio para el inicio de la lucha armada. Solo tomó nota de su aspecto subjetivo, el de la preparación de su propia fuerza armada. Sin embargo, el aspecto tan importante como la disposición de las amplias masas, ni las luchas reivindicativas de éstas, no fueron tomadas en cuenta como tampoco se le dio importancia al problema del frente único, toda vez que la revolución la hacen las masas populares y ningún organismo revolucionario por sí solo puede llevar a cabo exitosamente la lucha. Por eso se constata que el momento del inicio de la lucha armada no fue el más propicio. Esto sin embargo, no impide reconocer que la lucha guerrillera ha contribuido a una mayor polarización de fuerzas, a una agudización de las contradicciones. Asimismo, ha servido para revelar de cuerpo entero la naturaleza represiva y brutal de la oligarquía pro-imperialista y las experiencias de la lucha, tanto sus éxitos como sus fracasos, han de servir muchísimo para el desarrollo futuro de la revolución. Por eso el partido comunista Peruano rinde homenaje al que fuera el jefe del MIR, Luis de la Puente Uceda, caído en la lucha, así como a todos los revolucionarios que hasta el momento han ofrecido el holocausto de sus vidas. Consideramos nuestra obligación no permitir que el fuego de la lucha se extinga. Desde ya declaramos que pondremos nuestro esfuerzo para que siga encendido.

Hay que tener en consideración que el inicio de la lucha armada en general depende fundamentalmente del estado de madurez de las condiciones subjetivas. Bien se sabe en el Perú existe situación revolucionaria, representada por el conjunto de condiciones subjetivas que hacen necesaria la solución revolucionaria de las contradicciones fundamentales de la sociedad peruana. Entre las condiciones subjetivas, las una dependen fundamentalmente del estado de combatividad y de organización de las amplias masas populares y otras que dependen del grado de preparación específica del Partido revolucionario para la lucha armada. Ambas se encuentran en proceso de madurez; es decir, las condiciones subjetivas. Asimismo, cabe señalar que las condiciones objetivas no dependen de la voluntad; en cambio, las condiciones subjetivas dependen de la voluntad de preparar y hacer la revolución. No es revolucionario esperar que se desarrollen espontáneamente las condiciones subjetivas, cuando éstas dependen de nosotros mismos. De ahí la obligación de crearlas, desarrollarlas y organizarlas. En cuanto estas condiciones subjetivas tengan cierto grado de madurez se puede producir el inicio de la lucha armada con mayor éxito. Pero sucede también que las propias fuerzas contrarrevolucionarias obligan a las fuerzas revolucionarias a iniciar sus acciones antes de lo previsto, al descubrir sus actividades de preparación. Por este motivo es necesario tomar todas las medidas precautorias para salvar las propias fuerzas.

En cuanto a la perspectiva de la lucha armada en el país, son magníficas. Las propias condiciones objetivas dan lugar al surgimiento de la posibilidad de desarrollar las condiciones subjetivas. Asimismo, aun considerando fuertes al imperialismo y a las fuerzas represivas y débiles momentáneamente a las fuerzas de la revolución, éstas por las justezas de la lucha, por la tradición heroica de nuestro pueblo, por el apoyo solidario de las fuerzas revolucionarias del mundo, se irán convirtiendo paulatinamente en fuertes y terminarán por derrotar a las fuerzas de la contrarrevolución, ya que en realidad la potencia del enemigo es aparente porque se sustenta en bases deleznable y cuenta con el repudio de

las clases oprimidas y explotadas.

#### EL PARTIDO COMUNISTA PERUANO

Ratifica su pensamiento y orientación general de que sólo mediante la guerra popular revolucionaria de liberación nacional puede conseguirse el triunfo sobre los enemigos de la revolución; es decir, mediante la coordinación y combinación de la lucha armada con la lucha política de las masas populares, principalmente de las que integran el campesinado. Como se dice en la Resolución de la Comisión Política ampliada de octubre pasado, "la lucha armada no se debe circunscribir a la participación de pequeños grupos armados y aislados de las masas, sino que en ella deben participar las amplias masas populares. De otro modo, si bien es cierto que las unidades guerrilleras pueden contar con la protección de la naturaleza por cierto tiempo para su subsistencia, en cambio no podrá desarrollarse lo suficiente para arrastrar tras de sí a todo el pueblo, lo que significa también librar una gran lucha en las ciudades para organizar clasista y revolucionariamente a la clase obrera a fin de que pueda participar en forma conveniente en la guerra revolucionaria. La lucha armada que prescinde de la ayuda de las amplias masas de trabajadores del campo y de la ciudad puede terminar en un fracaso". Esta declaración emitida antes del revés ocurrido al MIR en Mesa Pelada, con firma su acierto, por cuanto una de las causas de tan infausto acontecimiento ha sido precisamente el débil o casi nulo apoyo de las masas campesinas a las guerrillas en esa zona del Cuzco. Por eso, las orientaciones dadas en el documento indicado de la Comisión Política quedan ratificadas y siguen en pie.

#### EL FRENTE UNICO

5.- Como dice el c. Mao Tse-Tung, las tres varitas mágicas de la Revolución son: el Partido Comunista, el Frente Único y la Lucha Armada. Esto resulta de la evidencia de que los comunistas solos sin el concurso de las amplias masas populares no pueden hacer la Revolución. De allí resulta la tarea fundamental del Partido de saber unir a todas las clases oprimidas para la conformación de un amplio frente único revolucionario de liberación nacional. No se trata sólo de la unión de los partidos revolucionarios o de izquierda. Si se tratara sólo de unir a las izquierdas esa unión no sería en realidad un frente único. Esta tiene que basarse fundamentalmente en los obreros y en los campesinos; tiene que atraer a las amplias masas populares que no militan en los partidos de izquierda. Además, hay que tener en cuenta que a parte del Partido Comunista Peruano no hay otro partido revolucionario que tenga carácter de organización nacional o que tenga cierto volumen o arraigo de masas.

La lucha armada que se ha iniciado en el país pone a la orden del día la necesidad impostergable de lucha por la constitución del frente único que comprenda a la clase obrera como clase dirigente a través de su partido, al campesinado, a la pequeña burguesía (artesanos, pequeños comerciantes, profesionales, intelectuales y estudiantes) y al sector progresista de la burguesía nacional. Sin embargo, es de advertir que no es posible la conformación de un auténtico frente único con los revisionistas y los trotskistas, porque estos últimos no son revolucionarios sino agentes que de uno u otro modo, tratan de torcer el curso de la Revolución o buscan su fracaso. Aparte de ello ninguno de esos grupos contrarrevolucionarios representan fuerza alguna. Lo correcto es buscar la unidad con aquellos que están en lucha fran

ca contra el enemigo y en ese sentido están abiertas las puertas para un entendimiento con el MIR, no obstante las discrepancias existentes, siendo lo recomendable que este movimiento se aparte de trostkistas y revisionistas y busque la alianza de nuestro Partido y se vincule con las bastas masas populares. Además, hay que tener en cuenta que la unidad sólo podrá concretarse en la acción revolucionaria de masas. Aparte de la comunidad de objetivos hay que buscar la mancomunidad o coordinación de acciones en el curso de la lucha concreta junto a las masas populares.

La V Conferencia Nacional del Partido Comunista Peruano en vista de haber fracasado el Frente de Liberación Nacional por la actividad personalista, sectaria, anticomunista y contrarrevolucionaria de algunos de sus principales dirigentes que rompieron públicamente con el Partido, luchará por la conformación del FRENTE PATRIOTICO DE LIBERACION, de más ancha base popular, a fin de que dicho instrumento sea el que lleve adelante la Revolución bajo la dirección de la clase obrera y su partido, en estrecha alianza con el campesinado y demás clases oprimidas.

### EL PARTIDO COMUNISTA

6.- Teniendo en cuenta que la Revolución no persigue solamente capturar el poder político sino la realización de las tareas fundamentales de la misma y cumplidos sus objetivos antiimperialistas, antifeudales y democráticos, pasar a su etapa socialista y continuar así hasta la construcción de la sociedad sin clases, ni la lucha armada podrá tener un fin exitoso ni el frente único podrá conformarse sobre sólidas bases si es que no existe un partido comunista firmemente aferrado al marxismo leninismo, de textura bolchevique y enemigo irreconciliable del imperialismo, la oligarquía interna y el revisionismo contemporáneo. Por eso es urgente acelerar el proceso de su construcción ideológica, política, orgánica. Educar a la militancia en el marxismo leninista; habituarla en el estudio de los clásicos del marxismo y de las obras del c. Mao Tse Tung; clasificarle el contenido de la lucha contra el revisionismo contemporáneo. Solo en esta forma podremos conseguir la firmeza revolucionaria. En lo que concierne a la construcción política, alentar los estudios de análisis de la sociedad peruana a fin de poder aplicar los principios del marxismo-leninismo a las condiciones concretas de nuestro país. Formar verdaderas promociones de cuadros teóricos, especializados en estudios de los diferentes problemas nacionales, teniendo en cuenta que los teóricos no son simple repetidores de formulas marxistas sino aquellos que se valen del marxismo leninismo para la interpretación de nuestros problemas y para proponer soluciones que sirvan para dar mayor solidez a la línea política del Partido. Recordar la enseñanza de Lenin de que "sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario". Esto quiere decir: sin aplicar acertadamente el marxismo-leninismo a las condiciones concretas de nuestro país, no es posible el movimiento revolucionario peruano. Y, para una justa aplicación del marxismo-leninismo hay que estudiar detenidamente la realidad nacional, adentrándonos inclusive en sus orígenes, en las condiciones de lucha de nuestro pueblo y en las posibilidades del desarrollo de la revolución. Está muy bien reconocer los fundamentos del marxismo-leninismo; pero eso no basta para ser teórico; eso no es suficiente para decir que tenemos teoría revolucionaria. Necesitamos la aplicación viva del marxismo a nuestra realidad con el objetivo de transformarla revolucionariamente.

A la par que hacer esfuerzos por la construcción ideológica y política del Partido, debemos preocuparnos por su construcción orgánica, resolviendo satisfactoriamente la lucha interna a fin de conseguir una mayor cohesión y unidad partidaria, en todos los niveles. La V conferencia Nacional del Partido que ha tenido un profundo sentido auto crítico mediante el examen de todos los errores y defectos, así como de sus causas, recomienda la iniciación de una amplia campaña de rectificación de todos los defectos en especial, barrer el liberalismo en todas sus formas, fortalecer la disciplina del partido, vincularlo con las amplias masas populares volcando al campo lo principal de sus actividades, en atención a la perspectiva de la lucha armada. Hay necesidad de preparar al partido para que pueda cumplir su rol de dirección de la lucha revolucionaria y de edificación de una nueva sociedad. Para ello es necesario dedicar muchos esfuerzos a una sana política de cuadros, enmendados los errores cometidos al respecto. Recordar que el camarada Mao Tse Tung, dijo: "Para guiar una revolución es preciso que haya un gran partido y muchos cuadros excelentes... Esos cuadros y dirigentes deben entender el marxismo-leninismo, tener discernimiento político y capacidad para el trabajo, estar henchidos de abnegación, ser capaces de solucionar problemas con independencia, mantener firme en medio de dificultades y trabajar con la lealtad y dedicación por la Nación, la clase y el partido. Sólo gracias a esos hombres podrá el partido vincularse con sus aliados y con las masas y sólo mediante la dedicación que esas personas proporcionen a las masas podrá el partido lograr la derrota del enemigo" ( De la obra: "Atraer a millones al frente nacional" ). Es necesario terminar con los rezagos revisionistas del llamado culto a las personalidades que impide el surgimiento de dirigentes o auténticos jefes revolucionarios y fomenta la contradicción entre los cuadros y las bases. Lenin decía: "Ninguna clase ha logrado en la historia instaurar su dominio si no ha promovido a sus propios jefes políticos, a sus representantes de vanguardia, capaces de organizar el movimiento y dirigirlo" (De tareas urgentes de nuestro movimiento" ). Y en su obra "La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo", sienta los principios sobre los conceptos masa, clase, jefes y partidos que deben ser estudiados profundamente para bolchevisar a nuestras filas, a fin de que el partido lleve a contar con dirigentes experimentados, incluyentes y leales a la revolución.

Dentro de la campaña de modificación de métodos de trabajo hay que liquidar el método artesanal y liberaloide, terminar con la fanfarronería pequeño burguesa que descubre indebidamente a muchos cuadros de masas ante el enemigo, partiendo del principio de que siendo el partido comunista Peruano, un partido esencialmente clandestino, el trabajo secreto es su forma principal y el trabajo abierto su forma secundaria. Pero este trabajo debe realizarse de acuerdo a la línea de masas, de profunda vinculación con ellas, de defensa de los reivindicaciones de ellas, de partir de las necesidades y opiniones de ellas, de aprender de ellas y de volver a ellas con las ideas y principios elaborados de acuerdo a la realidad objetiva. Esta es la forma de mantener la ligazón de la dirección con las bases.

Como desde la IV Conferencia a esta parte se ha observado algunas deficiencias en los Estatutos del Partido, es conveniente reformarlo en el artículo referente a la declaración de principios que actualmente es ambigua y sustituirlo por otro de profunda esencia marxista leninista y definitivamente anti revisionista. Asimismo, reformar el artículo referente a la Comisión Nacional de Control y Cuadros, dotándola de las suficientes facultades a fin de mantener una férrea disciplina dentro del partido y la



pureza de nuestras filas de elementos infiltrados, traidores y fraccionalistas. Y por último, sustituir el capítulo XIII concierne a relaciones entre el partido y la Juventud Comunista, consagrando las normas marxista leninistas al respecto.

#### LA JUVENTUD COMUNISTA

7.-El partido debe cuidar y desarrollar sus reservas. La más importante de éstas es la Juventud Comunista Peruana, por lo que se hace indispensable establecer normas marxistas leninistas que conduzcan sus relaciones con ella. A través de una línea política clara, del ejemplo revolucionario y la conducta bolchevique, establecer el principio de la dirección del partido sobre la Juventud Comunista, en los terrenos ideológico, político, y orgánico desterrado el equivocado concepto de la llamada "autonomía orgánica" que tanto daño ha hecho a las filas del partido y de la Juventud Comunista. Hay que crear conciencia de que la Juventud Comunista Peruana es un organismo auxiliar del partido, de la vanguardia organizada de la clase obrera; que las masas populares hacen la historia y que la revolución tiene un solo centro de dirección constituido por la clase obrera y su partido. La dirección del partido Comunista sobre la Juventud es la única garantía de que ésta se desarrolle sana y vigorosamente y contribuye en forma efectiva en el revolucionario. Al mismo tiempo el partido debe educar a la Juventud en los principios del marxismo leninista, en el espíritu de partido y acoger desarrollar sus iniciativas. En este sentido, la reciente realización de la IV Conferencia Nacional de la Juventud Comunista es un paso positivo en el fortalecimiento de dicha organización auxiliar así como también en la normalización marxista leninista de sus relaciones con el partido.

#### NUESTROS OBJETIVOS.

Persistir en el marxismo leninismo, persistir en la lucha contra el imperialismo norteamericano, persistir en la lucha contra el revisionismo contemporáneo y su remedo criollo, unir a todo el pueblo en un amplio frente único de liberación, reagustar y unificar nuestras filas, hacer la revolución para liquidar a los enemigos fundamentales del pueblo peruano, forjar un nuevo estado, democrático, popular y revolucionario que responda a los intereses de la clase obrera y las amplias masas populares, tales son los objetivos de nuestro partido en la hora presente. Concentrar todos los esfuerzos en la realización de estas tareas históricas es la obligación del partido.

Perú, 16 de Noviembre de 1965 .

El carácter semifeudal y semicolonial, dependiente del imperialismo, principalmente norteamericano, de nuestra sociedad, que observa un desarrollo desigual en su economía, determina la actual situación política que atraviesa el Perú.

(con. y Res. de la V Conf. Nac. del PCP )

El PCP. ratifica su pensamiento y orientación general que solo mediante la guerra popular revolucionaria de Liberación Nacional puede concebirse el triunfo sobre los enemigos de la revolución.

(con. y Res. de la V Con. Nc. del PCP)

Como dice el c. Mao Tse Tung, las tres varitas mágicas de la revolución son el Partido, el Frente Único y la Lucha Armada.